

CARTAS SOBRE LA MESA

ES MUJER

Estimado Enrique:

Como todo lo que haces, la revista que diriges me parece excelente. En el número de julio en particular, el artículo de David Rieff: "Israel y Palestina: Nudo ciego" pone sobre la mesa, sin titubeos ni concesiones, la situación en el Medio Oriente, a la que ni él ni nadie le vemos salida.

Quisiera sólo hacer un comentario a la traducción impecable de Pura López Colomé. En el penúltimo párrafo menciona a dos de las poderosas voces palestinas que condenan los ataques suicidas. Una es la del activista de los derechos humanos Jonathan Kuttab y otra "la del político palestino Hanah Ashrawi". Esto último es un error: Hannan Ashrawi es mujer, es la única mujer en el gabinete de Yasser Arafat (con quien contendió en las elecciones para la presidencia de la ANP), y es nada menos que Secretaria de Relaciones Exteriores de la Autoridad Nacional Palestina, y una de las personalidades más brillantes a las que se puede escuchar en este enloquecido conflicto.

Gracias por tu atención y saludos cordiales. —

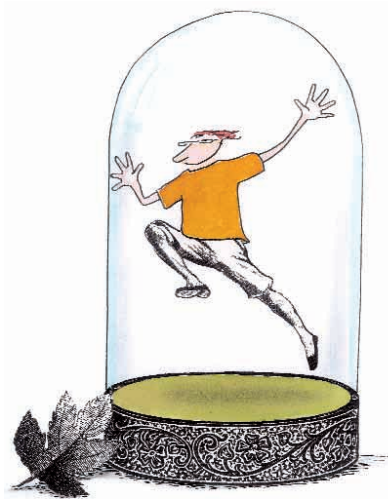
— SARA SEFCHOVICH

TERCER LUGAR MUNDIAL

Señor director:

Hoy, al revisar algunas notas de cultura en sitios *web* de periódicos españoles, encontré una de sumo interés: hablaba de un *ranking* mundial de páginas de Internet dedicadas a la literatura. La nota estaba en el suplemento electrónico *elmundolibro.com*, del portal perteneciente a *El Mundo*. La fuente, *Alexa.com*, una empresa norteamericana especializada en el rubro y afiliada a una de las corporaciones libreras más poderosas del orbe, la librería virtual Amazon.

El interés de la noticia es simple: detrás de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, un interesante esfuerzo



documental español, y de Club Cultura, otro portal de España dedicado a las letras y sus protagonistas, se encuentra el de Letras Libres Interactivas. Según esta empresa estadounidense, el número de visitas que recibe *letraslibres.com* lo coloca en el lugar 51,996 del *ranking* mundial, y en el tercero dentro de las páginas dedicadas, estrictamente, a las letras en lengua hispana. Si el dato parece menor, habrá que considerar otro poco menos que inquietante: el tamaño indexable de internet, según un estudio realizado por el doctor Steve Lawrence, investigador del NEC Research Institute (www.neci.nec.com), ronda ¡los 320 millones de páginas!

A cualquier lector que haya observado el modo en que se nos hace más familiar la pantalla de una computadora que la letra impresa, la noticia lo puede llenar de asombro y, tal vez, de un poco de tranquilidad. Da el indicador de que, en internet —un medio que esencialmente “se lee”, pero que se ha convertido paulatinamente en un laberinto de publicidad, de información de bajo perfil, de chismes de farándula o vagas promesas sexuales—, la literatura y la discusión de ideas todavía tienen larga vida. El hecho, por simple que

parezca, bien podría merecer un sincero reconocimiento. —

Saludos cordiales,
— ELISEO ARMENTA

POST-PERSONAS

Señor director:

Cuando, hace algunos meses, *Letras Libres* dedicó un número a las relaciones entre sexo y poder, eché de menos que se abordara el cariz económico —y, por lo tanto, apremiante en la actualidad— de este oscuro binomio. Curiosamente, fue en el número más reciente de su revista donde vi satisfecho mi deseo a través de dos textos que, aunque seguramente no se planearon complementarios, analizan el mismo fenómeno en direcciones distintas.

Tanto Juan Villoro —“El cuerpo unificado”— como Bernardo Esquinca —“El fin del cuerpo (como lo conocemos)— delatan el mecanismo por el cual es posible convertir el cuerpo en un objeto de consumo. Villoro desde la metáfora, y Esquinca desde la literalidad, encuentran que un cuerpo humano despojado de atributos psicológicos (y de todo aquello que lo sugiera, como la vestimenta no erótica que menciona Villoro) es aquello que le da al sexo su carácter de rentabilidad. Las muñecas inflables de las que habla Esquinca son ideales porque, a través de su hiperrealismo, alcanzan la paradoja deseable para el consumidor: la ilusión de personalidad sin sus posibles desventajas.

Celebro que su revista conceda espacios a analizar nuestra nueva condición, bien definida por Villoro y Esquinca: “postpersonas” que, a fuerza de intentarlo, logramos aniquilar del cuerpo cualquier rastro de complicada e incómoda humanidad. —

Saludos,
— MARCO ANTONIO ZEPEDA

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (5658 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Miguel Ángel de Quevedo 783, Col. Barrio del Niño Jesús, Delegación Coyoacán, 04000, México, D.F.).

Ilustración: LETRAS LIBRES / José